



ASTRO-PSICOJUNG

1

EL SIGNO OCULTO DESDE LA MIRADA JUNGUANA:

ENCUENTRO CON LA SOMBRA COMO VIAJE HACIA EL SELF

En el Signo Oculto se graban las historias transgeneracionales que nos otorgan "los talentos instintivos fundamentales para la vida".... *Representa aquello en lo que nos apoyamos para vivir, sin darnos cuenta, pues allí nos sostienen nuestros ancestros. De tal manera que "repetir" sus historias y formas de resolución nos hace sentir seguros*.... La consciencia del signo Oculto nos permite "salir" de la repetición del dolor y CONFIAR en esa potencia que nos sostiene. Dejando el miedo y la repetición, para tomar el AMOR y la FUERZA de esa parte oculta de nuestra historia y de nosotros mismos.

El signo oculto es ese registro íntimo donde se graban historias transgeneracionales: patrones, recursos y "talentos instintivos" que heredamos psíquicamente y que usamos sin darnos cuenta para sentirnos a salvo. En la psicología analítica Junguana, esto conversa con:

- **Complejos:** núcleos afectivo-representacionales autónomos, organizados en torno a experiencias (p. ej., lo parental). Pueden "tomarnos" al activarse; Jung los describe como "unidades vivas del inconsciente".
- **Inconsciente colectivo y arquetipos:** no heredamos ideas acabadas, sino posibilidades de imagen y conducta.

Desde aquí, el Signo Oculto puede expresarse de dos modos:

1. Repetición de la historia familiar (mismos vínculos, guiones y salidas).
2. Reservorio de fuerza instintiva (recursos resilientes legados por el linaje).





Jung formula una regla clave: ***“cuando una situación interior no se hace consciente, ocurre afuera como destino”***, por eso los patrones tienden a reaparecer mientras permanecen inconscientes. Es decir, lo que el Yo no reconoce tiende a proyectarse y reaparecer como conflicto con personas, vínculos o decisiones. De ahí la vivencia de repetición: parejas parecidas, jefes con el mismo patrón, la misma traba en proyectos distintos. Mientras el contenido siga inconsciente, buscará expresarse fuera.

“Hasta que no hagas consciente lo inconsciente, éste dirigirá tu vida y tú lo llamarás destino”

Aquí entra la Sombra como “un problema moral que desafía a la personalidad del Yo” porque hacerse consciente de ella exige admitir rasgos que preferiríamos negar. Para comprender mejor, ***la Sombra es el conjunto de rasgos, tendencias, impulsos y contenidos que el Yo no reconoce como propios***, por eso la Sombra plantea un problema moral: ***hacerse consciente de ella implica admitir aspectos que no encajan con la autoimagen***, con el IDEAL DEL YO. Asimismo, es importante entender que ***no toda Sombra es “mía” en sentido individual***, Jung diferencia lo personal de lo colectivo: también cargamos patrones culturales y del clan que se expresan como prejuicios, mandatos o miedos “normales” en la familia/época.

La función de la Sombra es compensar la unilateralidad del Yo y empujar hacia una mayor ***totalidad***, por eso el PROCESO DE INDIVIDUACIÓN tiene una dimensión ética: si siempre descargo mi Sombra en otros (pareja, hijos, colaboradores), los convierto en contenedores de mis contenidos no asumidos. Entonces, retirar nuestras proyecciones no es sólo salud personal: es responsabilidad relacional.





- No se trata “erradicar” la Sombra, sino relacionarse con ella.
- No se trata suprimir emoción, sino transformar su forma de expresión.
- No es perfección moral, sino integración y realismo psíquico.

Visto así, **parte del Signo Oculto coincide con ese territorio sombrío**: Es lo que *nos sostiene y, a la vez, nos limita*, entonces *la tarea no es combatirlo, sino relacionarnos con su contenido*: reconocer el dolor heredado, pero también la potencia que lo acompaña. Trabajar el Signo Oculto implica distinguir qué es biográfico y qué es transgeneracional/cultural, para no intentar “curar” en solitario algo que es del colectivo. *Jung subraya que la Sombra no es solo “lo inferior”: también guarda capacidades legítimas que el Yo “no autorizó” que se desarrollaran* y desplegaran por adaptación, por nuestra necesidad de ser aceptados (p. ej., ambición, placer, asertividad). En muchos linajes, ciertos talentos se desalentaron y quedaron “oscuros”, el Signo Oculto nos muestra esa potencia, ese tesoro.

Los complejos son puertas de entrada al Self:

Recordemos: **Los complejos que habitan en la sombra son:** núcleos afectivo-representacionales autónomos, organizados en torno a experiencias (p. ej., lo parental). *Pueden “tomarnos” al activarse; Jung los describe como “unidades vivas del inconsciente”.*

Entonces:

Cuando aparece “la reacción de mi abuela en mí” (rigidez, culpa, miedo desmedido), no es una falla personal: es material heredado que pide vínculo y forma. La energía del complejo puede superar momentáneamente la intención consciente; por eso resulta tan convincente. Significa que, *cuando un complejo se activa, su carga afectiva toma el control por un momento y arrastra nuestra atención, nuestra interpretación de lo que pasa y nuestra conducta.* En ese lapso, lo que





queríamos hacer conscientemente (intención del Yo) queda en segundo plano, por eso la reacción se siente verdadera y necesaria (“no pude evitarlo”), aunque luego nos sorprenda o nos arrepintamos.

Estos complejos cuando se hacen presentes, SACAN A LA LUZ EMOCIONES que nos aseguran la supervivencia, pues son herencia ancestral. Al reconocerlos y hacerlos conscientes desde el amor, la “reacción” desaparece y en su lugar deja “emociones conscientes”, que podríamos llamar talentos e inclusive Amor en lugar de Miedo.

El trabajo con el Signo Oculto no busca “mejorar el Yo” en aislamiento, sino reordenarlo alrededor del Self, que es el principio de totalidad que abarca el consciente e inconsciente; el Yo es sólo el centro de la conciencia y a eso Jung lo llama individuación: un proceso de integración, no de perfección. (podríamos decir que “mejorar el Yo” desde lo junguiano, es hacerlo adaptable a lo que lo ronda, para Integrar su ser completo.

Por eso, la “noche oscura del alma” es atravesar la crisis, es el paso de repetir el dolor a confiar en la potencia heredada suele incluir una fase de desorientación u oscurecimiento: lo viejo ya no alcanza y lo nuevo aún no toma forma. Jung no usa esta expresión como categoría técnica, pero sí describe crisis anímicas en las que el Yo cede centralidad para que se amplíe la conciencia, ***en términos prácticos, esta “noche” no es un error: es un umbral, señala que algo más amplio —el Self— está reclamando lugar.***

Es importante señalar que la segunda mitad de la vida vuelve central la individuación: ya no alcanza con metas de adaptación; aparece la pregunta por sentido de la vida. Aquí el Signo Oculto suele activarse entonces: pide reordenar prioridades y honrar recursos heredados sin repetir el dolor del linaje.





Si te interesa profundizar en estos temas, tanto para llevar *tu propio proceso de individuación* como para ayudar a otros en su Camino: Te invitamos a participar de nuestro Seminario Trimestral

5

ASTRO-PSICOJUNG

Toda la información e inscripciones en:

<https://www.florastrosplantas.com/astro-psicojung>

Con Cariño:

Catterina Caselli Léniz: Psicóloga, Terapeuta Floral, Diplomada en Psicología Jungiana, Magíster en Mindfulness Relacional y Compasión, e Instructora en Mindfulness para Niños, con más de 20 años de experiencia en estos campos.

María Florencia Poggio: Astróloga, Terapeuta Floral e investigadora en Astro-genealogía.

